El Financiero

Fecha	Sección	Página
09.11.2009	Política	40

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ SME contra libertad de prensa

■ Exigen renuncias y sumisión

Agobiados por la pérdida de credibilidad social y desprestigiados por la imagen social de beneficiarios abusivos de los recursos del Estado, los dirigentes del Sindicato Mexicano de Electricistas han puesto en marcha una operación para reprimir la libertad de prensa en los medios, exigir renuncias de comunicadores críticos y revalidar el pensamiento político único.

Con el argumento autoritario de que **objetividad** periodística significa el apoyo acrítico a sindicato y a su líder y el cierre de los espacios a los grupos de oposición interna sindical, brigadas del SME se organizaron en verdaderos **fascios** violentos para intentar tomar por asalto las instalaciones de *Milenio* Televisión. La **intolerancia** política del radicalismo sindical se definió con claridad: no el acceso al medio sino la exigencia de **renuncia** del columnista y conductor del noticiario Ciro Gómez Leyva.

Lo interesante del asunto fue el **debate**, transmitido al aire, entre una comisión de ocho sindicalistas con el director editorial de *Milenio* Carlos Marín. Ahí se percibió el aire **autoritario**, censor, represivo de los sindicalistas. Marín invitó a uno de ellos que pasara al noticiario de Gómez Leyva y todos se **negaron**. Un par de días después, el dirigente Martín Esparza dijo que **no** asistirán a los noticiarios de *Milenio* hasta que no existiera **objetividad**. Claro, la *objetividad* al estilo SME: no criticar las posiciones del sindicato y apoyar **acríticamente** su lucha.

Lo **peor** del asunto radica en el hecho de que el SME ha formado brigadas de choque violento para amedrentar a los medios de comunicación electrónicos que no se **someten** a las políticas autoritarias de comunicación del sindicato. Hace unos días quisieron tomar por **asalto** la cabina de transmisión de Joaquín López Dóriga en Radio Fórmula, al grado de **obligarlo** a suspender su noticiario y cambiar de cabina. El grupo que agredió a *Milenio* **no** buscaba equidad informativa sino que sus gritos fueron de **exigencia** de la renuncia de Gómez Leyva, de insultos contra el medio y de intimidación a los periodistas, como en los tiempos del priismo autoritario.

En el fondo, el SME **no** anda en busca de equidad informativa. Por ejemplo, López Dóriga abrió como nadie sus micrófonos a Esparza antes de la liquidación de la empresa, pero luego el líder sindical quería más bien que **no** se criticara al sindicato y sí al gobierno federal. Las hordas sindicales contra los medios se han dedicado a **intimidar** el ejercicio de la crítica. Como en ningún caso similar, el SME ha encontrado **amplio** espacio en medios, algo con lo que soñó, por ejemplo, Rafael Galván cuando el secretario del Trabajo del gobierno de Echeverría, Porfirio Muñoz Ledo, maniobró para **liquidar** a la Tendencia Democrática de los electricistas.

Lo que busca el SME es **censurar** a los medios. Los electricistas en *Milenio* se enojaron cuando Carlos Marín, maestro de periodismo y autor de un manual de periodismo que es obligatorio en las escuelas de comunicación, les dijo que la objetividad **no** existía. Uno de los sindicalistas se molestó y le dijo que él mismo había estudiado ciencias de la comunicación. Y Marín le replicó sus **dudas** de que la comunicación fuera una ciencia. Ahí volvieron los sindicalistas a las **agresiones**.

Los grupos del SME son expresiones del **modelo** López Obrador de comunicación: sólo los que lo elogian son los buenos y los que lo critican pertenecen, obviamente, al bando de los malos. En algunos de sus mítines zocaleros, López Obrador **azuzó** a las masas contra los periodistas que lo criticaban y hubo incluso algunos insultos y agresiones contra ellos. Ahora el SME ha tomado ese mismo camino de **represión** de la libertad de prensa, muy al estilo de las viejas prácticas autoritarias

Continúa en siguiente hoja

$ 45768.60
Tam: 376 cm2
AHERNANDEZ

CP. 2009.11.09

de la izquierda estalinista represiva.

Esta semana se van a **agudizar** las intimidaciones del SME contra programas de radio y televisión, como si con ello realmente lograran contener la crítica. En todo caso, la pérdida de credibilidad sindical fue producto no sólo del **alejamiento** del sindicato de las causas populares y la transformación de sus agremiados en **beneficiarios** de las prestaciones salariales sin derrama social, sino de la **ausencia** de contenido político y de clase de su lucha. Los trabajadores del SME quieren recuperar **su** empresa, sin analizar la viabilidad de Luz y Fuerza del Centro y el camino del saneamiento que pasaba por un replanteamiento del papel del sindicato dentro de la empresa.

Las agresiones contra comunicadores **ajenos** a cualquier parcialidad periodística —como Gómez Leyva o López Dóriga— indican el grado de **desesperación** del liderazgo sindical de Martín Esparza y sobre todo la disminución de los valores sociales del SME. Y mandan el mensaje de que el sindicato ha **escalado** la violencia contra comunicadores por la falta de validez de sus razones. Los sindicalistas electricistas quieren **acallar** a la prensa que no se ha sometido a las reglas sindicales de comunicación acrítica.

Lo **grave** de todo es que el SME ha tratado de reprimir la **libertad** de expresión justo cuando los grupos opositores al sistema cuentan con espacios abiertos en los medios como **nunca** antes. La intolerancia ha sido siempre una **mala** consejera. Y sobre todo, la intolerancia no es sino el reflejo de la **impotencia** de las sinrazones y de la fuerza.

www.indicadorpolitico.com.mx
http://twitter.com/carlosramirezh
http://carlosramirez2.blogspot.com
carlosramirezh@hotmail.com

*Mandan el mensaje de que el sindicato ha **escalado** la violencia contra comunicadores por la falta de validez de sus razones. Los sindicalistas electricistas quieren acallar a la prensa que no se ha sometido a las reglas sindicales de comunicación acrítica*